

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

SESIÓN 20

- 36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?
- 37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

¡GRACIAS!

Por Manuel María Bru Alonso
Delegado Episcopal de Catequesis
de la Archidiócesis de Madrid

36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

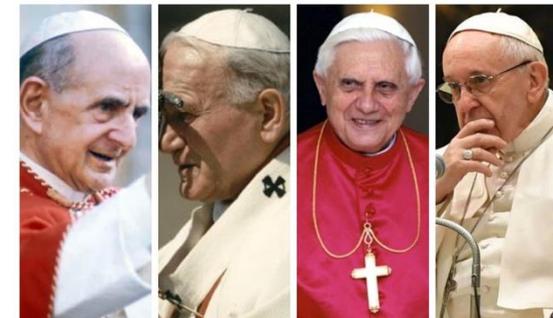
¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Cualquier argumento objetivo para tratar el paso de los areópagos de la Nueva Evangelización a las periferias existenciales**, también inscritas en una continua Nueva Evangelización, quedaría en saco roto sino reconocemos que **no pocos católicos hoy no podrán entender**, ni esto ni nada referido al Papa Francisco, **si tienen los ojos vendados por esta campaña indigna**, que podemos atrevernos a decir que es una de las más horribles acciones diabólicas en el seno de la Iglesia en este momento de su historia.
- **Ya nos lo advirtió el mismo Papa Francisco cuando**, al cumplirse los sesenta años del Concilio, nos dijo que éste “nos recuerda que la Iglesia, a imagen de la Trinidad, es comunión. El diablo, en cambio, quiere sembrar la cizaña de la división. No cedamos a sus lisonjas, no cedamos a la *tentación de la polarización*. Cuántas veces, después del Concilio, los cristianos se empeñaron por elegir una parte en la Iglesia, sin darse cuenta qué estaban desgarrando el corazón de su Madre. Cuántas veces se prefirió ser *hinchas del propio grupo* más que servidores de todos, progresistas y conservadores antes que hermanos y hermanas, *de derecha o de izquierda* más que de Jesús; erigirse como *custodios de la verdad o solistas de la novedad*, en vez de reconocerse hijos humildes y agradecidos de la santa Madre Iglesia”.



Aunque pueda parecer algo extraño a este estudio, podemos considerar conveniente hacer un **largo paréntesis introductorio** previo a la reflexión sobre la evolución del concepto de Nueva Evangelización entre San Juan Pablo II y Francisco, para contar lo que muy pocos cuentan, a saber, **que la persecución al Papa Francisco por parte de los movimientos neoconservadores que tratan de enfrentarlo a sus antecesores San Juan Pablo II y Benedicto XVI empañan la comprensión de su continuidad** (como siempre, novedad en la continuidad). Como el mismo Papa Francisco explica, “La novedad, introducida por la crisis que desea el Espíritu no es nunca una novedad en oposición a lo antiguo, sino una novedad que brota de lo antiguo y que siempre la hace fecunda”.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Bergoglio lo había explicado en su última entrevista en la radio de una Villa de Buenos Aires antes de ir al Conclave en el que iba a ser elegido sucesor de Pedro, y luego lo explicaría en múltiples ocasiones, entre ellas en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*.**
- **Lo cierto es que, como diría Francisco poco después de su elección, “el Espíritu Santo nos da fastidio”.** Lo dijo precisamente para subrayar como el Concilio Vaticano II no supuso una ruptura con la vida de la Iglesia anterior a él, pero si supuso una novedad. *“Después de cincuenta años -se preguntó-, ¿hemos hecho todo lo que nos dijo el Espíritu Santo en el Concilio, en esa continuidad en el crecimiento de la Iglesia que fue el Concilio? No, respondió. Celebramos este aniversario -explicó- casi levantando un monumento al Concilio, pero nos preocupamos sobre todo de que no dé fastidio. No queremos cambiar. Es más, existen voces que quieren retroceder. Esto se llama ser testarudos, esto se llama querer domesticar al Espíritu Santo, esto se llama convertirse en necios y lentos de corazón. No se puede domesticar al Espíritu Santo porque Él es Dios y Él es ese viento que va y viene, y tú no sabes de dónde. Es la fuerza de Dios; es quien nos da la consolación y la fuerza para seguir adelante”.*
- **Y el mismo Espíritu Santo que nos trajo el Concilio nos trajo a todos y cada uno de los papas del siglo XX y del siglo XXI, incluido el Papa Francisco.**



Sólo si de verdad nos disponemos a mendigar desde la humildad la necesidad de ser guiados por el Espíritu, entenderemos que Pedro sigue hoy siendo ese pastor que “a veces estará delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo, otras veces estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa, y en ocasiones deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados y, sobre todo, porque el rebaño mismo tiene su olfato para encontrar nuevos caminos” (EG,31).



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Polonia y Argentina**, con un gran arraigo católico, son muy diferentes, pero la similitud estriba en que ambos aportan mundos muy diferentes al de la vieja iglesia romana.
- **Los Papas anteriores**, siendo italianos, habían aportado también novedades: aunque diplomático, **San Juan XXIII** era como un cura de pueblo, que por algo lo llamaron el párroco del mundo. Y **San Pablo VI** había sido el único papa del siglo XX que no había pasado por un Seminario al uso. Algo de providencia habría en ello para entender la sencillez con la que el 1º convoca un Concilio, y el modo con el que el 2º lo conduce.
- **La procedencia alemana de Benedicto XVI** no supuso ningún cambio significativo con respecto al pontificado del Papa polaco, porque la influencia del Cardenal Ratzinger en aquel pontificado es indiscutible, y su elección como sucesor de Pedro tuvo el sello de un reconocimiento a aquel Papa aclamado como “Santo *subito*”.
- **Tanto Ratzinger en calidad de asesor teológico, como Wojtyla como padre sinodal, fueron claves en posicionamientos novedosos del Concilio** como la visión de la Iglesia como Pueblo de Dios, el mayor protagonismo de los laicos, o la apertura al diálogo con el mundo y la cultura de nuestro tiempo. **Ratzinger**, que al frente de la Doctrina de la fe se consideraba “defensor de la fe de los sencillos ante la prepotencia de los intelectuales”, trajo de la Iglesia alemana, tanto entonces como después con su pontificado, aires nuevos de normalidad a la hora de entender, valorar y dialogar con la cultura secular.



Pero fijémonos en la “novedad en la continuidad” entre Juan Pablo II y Francisco.

La primera similitud entre ellos es evidente.

- Un Papa europeo, pero no italiano después de cuatrocientos cincuenta y cuatro años, y un primer Papa proveniente de América, y con ello de otro continente que no fuera el europeo. Ambos en sus primeras palabras públicas tras su elección, en sus primeras bendiciones *urbi et orbi* en la Logia de las Bendiciones, mencionaron que venían de países lejanos:
- Juan Pablo II dijo que “los eminentísimos Cardenales han designado un nuevo Obispo de Roma. Lo han llamado de un país lejano..., lejano pero muy cercano siempre por la comunión en la fe y tradición cristiana” (16 de octubre de 1978).
- Mientras que Francisco dijo: “Sabéis que el deber del cónclave era dar un Obispo a Roma. Parece que mis hermanos Cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo..., pero aquí estamos” (13 de mayo 2013).



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Polonia primero, Argentina después. Dos contextos históricos, sociales y eclesiales muy diferentes al contexto italiano de la curia romana.**
 - **Si el primero nos ayudó a descubrir que Europa respiraba con dos pulmones,** y que su variedad cultural y eclesial ensanchaba la oportunidad de vivir la comunión como unidad en la pluralidad, **el segundo está aún por ser suficientemente asumido y menos aún asimilado.**
 - **Con un Papa latinoamericano parece como que el Espíritu Santo nos hubiese planteado un desafío inédito:** ha llegado la hora de la misión *inter-gentes*, de la misión eclesial globalizada.
 - **Ya no hay iglesias misioneras e iglesias misionadas, sino que todas las iglesias participan de la única misión,** como evangelizadas y como evangelizadoras.
 - **Y también una atmosfera eclesial más auténtica y más sana,** donde fe y justicia, comunidad y pueblo, lucha y esperanza, se muestran maravillosamente inseparables.
- **Y la “cultura eclesial”, llena de tradiciones y de costumbres arraigadas secularmente, pero también de convencionalismos, de formalismos, y de lenguajes anquilosados, no podía quedar ni estancada ni recluida en el eurocentrismo,** sino que debía abrirse a la verdadera catolicidad, que reclama reconocimiento de la interculturalidad y de la riquísima pluralidad eclesial. **Más aún ante la urgencia abierta en el Concilio del desafío del diálogo con el mundo y con la cultura globalizada de hoy.**



Volviendo a nuestros dos papas sanamente comparados, podemos decir que, si Polonia trajo a Roma la realidad de la Iglesia perseguida tras el Telón de Acero, **Argentina trajo a Roma la realidad de la Iglesia latinoamericana.** La importancia y la relevancia de esta realidad eclesial, no fue tampoco suficientemente valorada desde Roma como la anterior, cuando bien sabíamos que los documentos finales de Medellín, de Puebla o de Aparecida, por mencionar tres de las más significativas asambleas del episcopado latinoamericano, que de hecho no habían quedado reducidos a documentos de un magisterio continental, **ahora con mayor razón iban a demostrar como estaban llamados a remover la conciencia de renovación de toda la Iglesia.**



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Detengámonos ahora en una advertencia un tanto aventurada, pero tal vez necesaria, para entender la actual situación de la Iglesia:** la emergencia creciente de otro país, y de otra iglesia local, en el movimiento de interconexiones y a veces de interferencias en los procesos de esta “novedad en la continuidad” de los papas contemporáneos, y con ellos del transcurrir de la Iglesia en este tiempo. **Me refiero a la Iglesia de Estados Unidos, tan significativa en el proceso de apertura del Concilio Vaticano II, y a la vez tan controvertida en la situación actual.**
- **La cosa viene de lejos.** Una minoría cada vez más influyente y tenaz de la Iglesia estadounidense, que lleva décadas manipulando la Doctrina Social de **San Juan Pablo II**, y que directamente ignoró la de **Benedicto XVI**, ahora se ha visto abocada sin remedio, abandonando la ya imposible estrategia de la manipulación, **a una oposición beligerante contra el Papa Francisco y contra su doctrina social**, liderando en todo el mundo el intento cismático de acabar con su pontificado, **tratando de deslegitimar su misma elección, y utilizando todas las artimañas posibles para desprestigiarlo al máximo sobre todo entre los católicos**, con el apoyo incluso de algún que otro obispo que no ha dudado en acusar al Papa de “socavar el depósito de la fe”.



Resulta insoslayable preguntarse hasta qué punto, tanto la aportación del Este de Europa de San Juan Pablo II, como la aportación latinoamericana del Papa Francisco, han contribuido a reconfigurar la centralidad de la Iglesia, a favor de un desplazamiento del enfoque en los “centros mundanos del mundo”, hacia sus periferias tanto geográficas como existenciales, **que amplía la opción preferencial por lo pobres por la opresión política y económica, con una opción preferencial por quienes sufren las heridas de una multiforme marginación social**, para los que la Iglesia se presenta como hospital de campaña especializado en misericordia.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Desde el primer momento el Papa Francisco molestó al puritanismo norteamericano protestante, compartido por no pocos católicos republicanos.** Enfatizar la importancia pastoral del discernimiento y del acompañamiento personales, ya sea de divorciados, homosexuales o familias rotas por la pobreza, **no es el tipo de discurso de defensa de la “modélica familia americana” basada en la “teología de la prosperidad” de los padres de la patria, peregrinos del siglo XVII.**
- **La “Teología de la Prosperidad”** se define “como una interpretación de la fe cristiana, que percibe las situaciones humanas de enfermedad y pobreza material como resultado de una relación deficiente con Dios. Su sustrato ideológico histórico está vinculado al idealismo y optimismo filosófico estadounidense del siglo XIX (...) Es una teología de engaño a los sectores sociales humildes, desarrolla una obsesión materialista, crea falsas esperanzas, y subordina la teología al totalitarismo de la productividad”.
- **Los neoconservadores en EEUU** buscan acabar con el tradicional voto católico demócrata. La dignidad humana sólo es defendible en los no nacidos o en los ancianos amenazados por la eutanasia activa. **Para ellos ni la pena de muerte, ni la muerte de millones de personas por la desnutrición o la contaminación del agua, ni los migrantes que fallecen en las alambradas, en los mares o en los muros de contención, ni los niños que mueren por la inhalación de gases en los vertederos, o en las cadenas de explotación laboral y sexual, tendrían nada que ver con la defensa de la vida, ni deberían preocupar a los políticos católicos.**



Una primera aproximación al terreno de los hechos nos dice que existen importantes grupos de empresarios católicos estadounidenses que ya estaban molestos con el entonces arzobispo de Buenos Aires, el Cardenal Bergoglio, desde que intentaron extender a Chile y a Argentina la costumbre de las cenas benéficas presididas por prelados, con las que en realidad formalizaban sus *lobbys* económicos, y el Cardenal Bergoglio se negó a participar en estos eventos. Malestar que fue a más cuando se vieron sorprendidos por su elección como Papa, pero sobre todo cuando la publicación de la encíclica *Laudato Si* llevó a no pocos inversores católicos a sacar sus acciones de empresas petroleras y del carbón en Estados Unidos.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcéopagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Todas estas circunstancias mencionadas sobre el malestar en Estados Unidos para con el Papa Francisco, como explica Nicolás Senèze**, corresponsal en Roma del prestigioso diario católico francés *La Croix*, contribuyeron a la “declaración de guerra” contra él. **Como explica sintéticamente Antonio Pelayo**, quienes en Estados Unidos se manifiestan en posiciones contrarias a las del Papa, “**reciben sustanciosas ayudas económicas de estamentos muy poderosos de la sociedad estadounidense que abominan de su magisterio. Me refiero, por ejemplo, a los fabricantes y comerciantes de armas o a los lobbies más potentes del capitalismo más devorador. Sostén monetario que reciben, igualmente, medios de información de todos conocidos, algunos de ellos españoles**”.
- **Lo grave es que esta declaración de guerra no hubiese tenido ningún atisbo de continuidad si sus instigadores hubiesen sido capaces de desencadenarla por si solos**, si no fuera porque en el subsuelo no existiese ya desde hace décadas una importantísima **corriente integrista dispuesta a “sobreponerse” al Concilio**, no sin tratar de manipular a su favor el magisterio tanto de San Juan Pablo II como de Benedicto XVI, **y en la que esta ofensiva encontró una base social donde apoyarse y donde difundirse**. De esta corriente ya hablamos cuando describimos ese particularísimo grupo de “alejados” de la Iglesia por sus posiciones integristas.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



Y para defender estos intereses, existe un negocio internacional en el que la confianza se paga vendiendo el alma: cualquier medio de comunicación y campaña bien organizada que ataque al Papa Francisco, venga de donde venga y sea por lo que sea, **puede contar con la millonaria financiación de un lobby que se ha marcado como objetivo empresarial acabar cuanto antes con este pontificado.**



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Bergoglio recupera el buen camino tomado**, más allá de los inevitables errores humanos en su empeño, por gran parte de la Iglesia, sobre todo de la vida religiosa, **por un compromiso místico por los desheredados del que la Compañía de Jesús**, como en tantas otras cosas, ha sido en el postconcilio vanguardista. **Un compromiso que para el Papa Francisco es, en la misión de la Iglesia, un cuerpo a cuerpo irrenunciable, intransferible, indiscutible, e insoslayable.**
- **A la hora de interpretar el pensamiento social de Jorge Mario Bergoglio**, sobre todo a partir de su elección como pontífice de la Iglesia Católica, **se le ha llegado a etiquetar, entre otras cosas, o bien de izquierdista, incluso de comunista, o bien de peronista**, singular ideología política de gran calado en la historia reciente del país que le vio nacer, y con aún bastante peso como legado y referencia en el pensamiento y la política argentina actual.
- **Ambas calificaciones del pensamiento social del Papa (de comunista y de peronista)**, que a estas alturas de la mirada histórica al fatídico siglo XX parecen más bien acusaciones anacrónicas, **evidentemente son absolutamente inadecuadas**, aunque traten de justificarse en un verdadero acento del pensamiento bergogliano. A saber, **su argumentada, incisiva y contundente crítica al neoliberalismo capitalista, ideología política y económica basada en principios antropológicos y morales materialistas, muy distantes y en gran medida contrapuestos -tanto como los del colectivismo marxista-, del pensamiento cristiano.**



Otro de los ámbitos sobre los que se ha querido dibujar la supuesta discontinuidad entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco es en referencia a la Doctrina Social de sus respectivos magisterios. Convendría ahora adelantar una cuestión más general al respecto. Como buen ignaciano, Bergoglio no distingue, desde la teología típicamente ignaciana del misterio de la Encarnación, entre pecado personal y pecado social, entre deuda para con Dios y deuda para con la justicia, entre misión evangelizadora y misión humanizadora.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos arcángulos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Bergoglio no es ni marxista ni peronista, sino un gran concededor, defensor e impulsor de la Doctrina Social de la Iglesia.** Eso sí, con un acento muy determinado y determinante: el de una lectura de la DSI marcada por dos circunstancias:
 - **La experiencia de extrema desigualdad e injusticia social en Iberoamérica,**
 - **Y el legado intelectual de la antropología ignaciana,** inseparable de la reflexión y la experiencia de la Compañía de Jesús y de toda la Iglesia en cuanto opción preferencia por los pobres, impulsada por el Concilio Vaticano II y por las sucesivas asambleas plenarias del episcopado americano, sobre todo las de Puebla, Medellín, y Aparecida. Precisamente en esta última el entonces Cardenal Bergoglio dio forma a una presentación eclesial de esta opción preferencial acorde con los nuevos desafíos de nuestro tiempo.

- **Huelga preguntarse por la continuidad -o de la novedad en la continuidad- entre el magisterio de San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco** sobre la Nueva Evangelización, si se parte de ese “lugar común” del mensaje ultra-conservador, sobre todo en Europa y en América, que niega no sólo cualquier continuidad, sino que está obcecado en ver una ruptura, no fruto de una reflexión seria y contrastada, sino únicamente fruto de campañas mediáticas bien orquestadas contra el pontificado de Francisco que intentan minar su autoridad y su credibilidad en el pueblo católico, aunque a la postre jamás lo consigan, porque esa autoridad y esa credibilidad de Pedro en su Iglesia responde a una experiencia de filiación, y por tanto al reconocimiento de una paternidad en Pedro, que forma parte insoslayable del *sensus fidei* del Santo Pueblo de Dios.



Un neoliberalismo ideológico además de gran importancia en la dramática experiencia de la dictadura militar argentina, que también sufrió Bergoglio. Ya que, como apunta José Antonio Medina, se escondía entre las verdaderas motivaciones del Golpe de Estado de 1983 la voluntad de imponer en Argentina por parte de los militares golpistas un régimen económico neoliberal según los requerimientos del Fondo Monetario Internacional, y de las estrategias en Iberoamérica de algunos lobbies financieros de Estados Unidos.



SESIÓN 20

36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Esta orientación está totalmente presente en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium***, texto programático de su pontificado. Aquí el papa invita a “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (nº 20).
- **La doble dimensión geográfica y existencial** aparece ya en la misma exhortación cuando dice que “es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local” la que encuentra “su alegría de comunicar a Jesucristo” y expresa esta alegría “tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales” (nº, 30).
- **La Iglesia concreta en cada lugar y en cada tiempo esta llamada a una suerte de descentralización**, que va mucho más allá de una descentralización de la gestión, pues se fundamenta en una conversión pastoral para no anquilosarse en sus centros de atención. Esta descentralización la lleva a buscar siempre sus periferias geográficas (“en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio”) y sus periferias existenciales (“o hacia los nuevos ámbitos socioculturales”).

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



Antes de hacernos esta pregunta, conviene apuntar que tenemos que partir de una idea clara, y no una mera aproximación tópica (que es lo más común desde que este término irrumpió en el Magisterio de la Iglesia y en la reflexión teológica más allá de las fronteras de la Iglesia latinoamericana donde ya era bien conocida) de que estamos hablando cuando hablamos de las periferias geográficas y existenciales.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

➤ **Algunos habían afrontado el desafío de la Nueva Evangelización siguiendo la propuesta de San Juan Pablo II** de llevar el Evangelio a los areópagos modernos de hoy, como si se tratase no ya sólo de una evangelización especializada (en los diversos ámbitos sociales, económicos, culturales y políticos de los modernos areópagos), **sino en una evangelización a la postre elitista**, que requería del compromiso, sobre todo de los laicos, de personas creíbles y prestigiosas en esos mismos ámbitos. Esto podía haber llevado al gran fracaso de la propuesta de una misión elitista, **reducida tanto por parte de los evangelizadores como de los evangelizados a una serie de ámbitos académicos, económicos o sociopolíticos muy reducidos y exclusivos, por no decir excluyentes.**

➤ **De ahí la advertencia del Papa Francisco:** “nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos. Ésta es una excusa frecuente en ambientes académicos, empresariales o profesionales, e incluso eclesiales. Si bien puede decirse en general que la vocación y la misión propia de los fieles laicos es la transformación de las distintas realidades terrenas para que toda actividad humana sea transformada por el Evangelio, **nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social: La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos**”.



¿Son para él estos “ámbitos socioculturales” los “modernos areópagos” de San Juan Pablo II? En parte sí coinciden, pero vistos desde la primacía que adquieren en su relación con los grandes desafíos sociales. Y en parte, aparecen otros nuevos. Pero la gran diferencia con respecto a los nuevos areópagos radica en que, si también para estos Juan Pablo II pedía un “nuevo ardor”, además de nuevos métodos y nuevas expresiones, para inculturarse en ellos, el Papa Francisco da un paso más: pide una conversión pastoral de la Iglesia para que cambie sus centros de interés (incluso en relación con estos nuevos areópagos), por los periféricos, es decir, los comúnmente minusvalorados tanto por la Iglesia como por la sociedad.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Como afirma Andrea Riccardi**, “hay una intuición en Francisco que se ha de captar en su peculiaridad: el cristianismo debe renacer de los mundos periféricos y, desde allí, llegar o volver al centro” **En la visión de Francisco, el mundo contemporáneo se juega mucho en las periferias y estos mundos deben reconducirse al corazón de la historia y de la Iglesia.**
- **La teología de las periferias hunde sus raíces en la teología del Reino de Dios.** La manera “escondida” de crecer del Reino de Dios (reino de justicia, de amor y de paz) tiene mucho que ver con las periferias tanto geográficas como existenciales en cuanto llamada a la Iglesia para ir sembrando el Reino de Dios.
- **Es verdad que donde se hace entrega de los sacramentos, el Reino de Dios se hace visible.** Pero, si los cristianos no acogen esta nueva vida que se les entrega en un proceso de conversión evangélica, y no sólo pero también en obras auténticamente evangélicas, **los sacramentos se vuelven signos vacíos.** No se puede recibir la comunión y, al mismo tiempo, negarle a alguien el pan. **Podemos creer que nos asomamos a este misterio de salvación mientras seguimos bailando al son de los poderosos del mundo, que buscan construir sus reinos desde los centros neurálgicos del poder.** Dios en cambio deja que colaboremos en la construcción de su Reino sólo si lo hacemos en los lugares (geográficos y existenciales) contrarios: **en las periferias, es decir, donde nadie se fija, allí donde a ningún poderoso le importa mucho la suerte de sus gentes.**



Esta conversión pastoral nos debería llevar a entender las periferias como el lugar privilegiado para la presencia cristiana. Y las periferias tienen nombre y rostro. Ellas están formadas por “los periféricos”, a saber, los pobres y los marginados, que pasan a ser los primeros interlocutores de la Iglesia y su acción. No se trata sólo de una opción preferencial, sino de un cambio de perspectiva. **De entenderse a sí misma la Iglesia y su misión desde otros centros distintos, que son precisamente aquellos que hasta ahora no han ocupado suficientemente el centro de la mirada, el interés y la acción de la Iglesia.**



SESIÓN 20

36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

➤ **Podemos establecer una correspondencia que nos ayuda a entender como las periferias existenciales no son distintas, en tanto en cuanto designan ámbitos específicos de la Nueva Evangelización, de los nuevos areópagos:**

Areópagos de la Nueva Evangelización	Periferias de la Iglesia en Salida
El areópago de la cultura globalizada y mediática (medios de comunicación social, tendencias culturales y artísticas, cultura dominante, relativismo, etc..)	Las periferias de la prescindencia religiosa y del pensamiento ponen el acento en la desafección y la soledad propia del proceso de desmoronamiento personal y la soledad de la secularización y la apostasía silenciosa y no tanto en la ideológica ingeniería social.
El areópago de la ciencia (desarrollo científico y tecnológico, innovación, fronteras morales, ecología, bio-ética, etc...)	Las periferias de la ignorancia: a la impronta cultural (la ignorancia del humanismo y de la religión de la modernidad, incluida la emergencia educativa), se añade la impronta social, la emergencia social (la ignorancia fruto de la pobreza educativa, del subdesarrollo de los empobrecidos).
Los areópagos de la política y la economía (Globalización, relaciones internacionales, compromiso por la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos, etc...)	Las periferias del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de toda miseria, con un tono más radical y profético, más concreto, del rostro de la pobreza.



Se trata de una reorientación de la Nueva Evangelización: se enriquece la perspectiva, tomando un tono más acorde con la opción preferencial por los pobres, tanto en la terminología (la periferia es más distante y más exigente que el areópago) como en la concreción de sus ámbitos.

Situamos la Nueva Evangelización en el contexto de una conversión pastoral que encuentra sus raíces en toda la tradición de la Iglesia, en la experiencia de los santos, pero que se presenta ahora de un modo completamente nuevo.

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: 373-394.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **Para entender mejor la teología de las periferias, conviene ir a sus orígenes, que nos remiten a la Teología del Pueblo de Dios**, promovida por Jorge Mario Bergoglio cuando fue cardenal arzobispo de Buenos Aires, y trabajada por algunos teólogos argentinos como **Víctor Manuel Fernández**, ahora cardenal prefecto de la Doctrina de la Fe, así como **Alberto Methol Ferré, Lucio Gera, Rafael Tello, Justino O'Farrel, Juan Carlos Scannone, y Carlos María Galli**. La Teología del Pueblo parte de la opción preferencial por los pobres, como la Teología para la Liberación, **pero se diferencia de ésta por no centrarse en la lucha de clases, sino en las nociones de pueblo y anti-pueblo, y las particularidades que toman las luchas populares y la cultura en América Latina.**
- **En su análisis social la teología del Pueblo no reconoce la dicotomía opresor-oprimido**, con sus concomitancias ideológicas con el marxismo, sino de la más que dicotomía, **tensión dinámica, entre integración social y marginación social**, conceptos que lleva usando la sociología contemporánea desde la Escuela de Chicago, y que proponen no un enfrentamiento entre opuestos, **sino una tensión en la que cada uno de los extremos puede remar en favor de la integración: la sociedad integrada integrando a la parte marginada, y ésta poniendo su parte en este proceso de búsqueda de su integración.**
- **Francisco, a partir del concepto de marginación propone el concepto de “descarte” inseparable del de periferia.**



De la Escuela de Chicago Robert Ezra Park observó que existían en la ciudad grupos que mostraban problemas para integrarse en la misma por lo que vivían en barrios periféricos. Son las “zonas marginales” con dos componentes: interno, en cuanto población con valores y normas en los lindes del sistema cultural mayoritario, y externo, pues se definen con relación a la sociedad ordenada y “normal” como marginales. **El concepto de marginación se complementa con el de integración social, que parte de la “inserción” (integración individual), y cuenta con fuerzas integradoras, ya sean micro-sociales como la Familia, como macrosociales, como el Estado, como intermedias, las diversas instituciones de la sociedad civil.**



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,

¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,

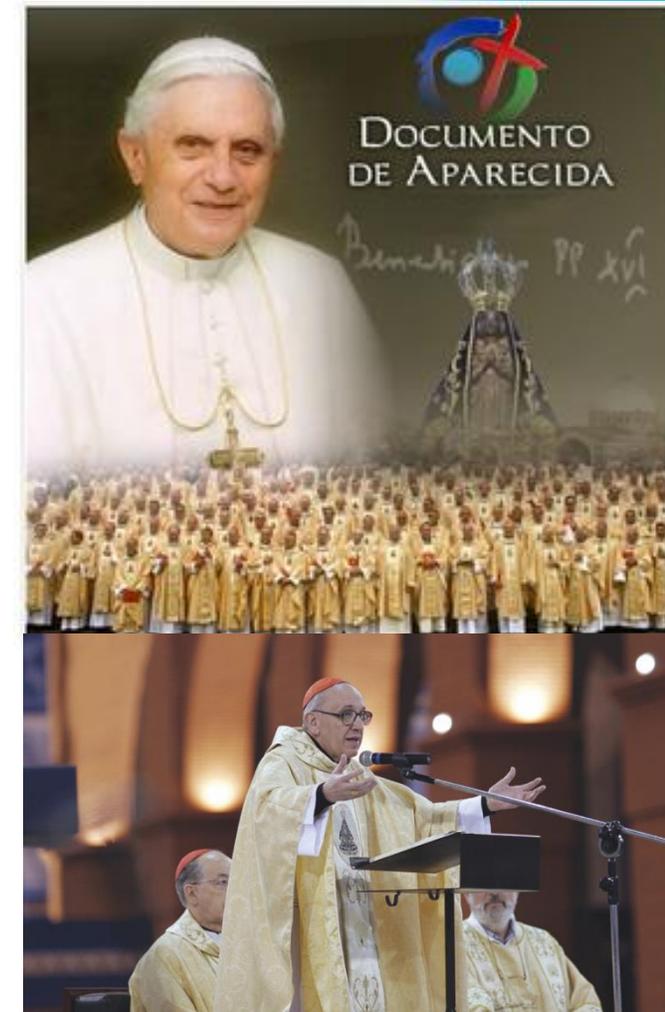
¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **En el Documento final de la Asamblea Plenaria del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida**, en cuya redacción fue clave el Papa Francisco, entonces Cardenal Jorge Mario Bergoglio, se recogen unas palabras de Benedicto XVI que inciden en la importancia de Las “periferias urbanas”, alentando el “esfuerzo evangelizador” de la Iglesia “al enviar, sobre todo entre las casas de las periferias urbanas y del interior, sus misioneros, laicos o religiosos, buscando dialogar con todos en espíritu de comprensión y de delicada caridad”. Porque, “el pueblo pobre de las periferias urbanas o del campo necesita sentir la proximidad de la Iglesia, sea en el socorro de sus necesidades más urgentes, como también en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundamentada en la justicia y en la paz”.
- **De hecho, es el Documento final de Aparecida el que, como magisterio eclesial, precede al magisterio del Papa Francisco en el uso del término “periferias”**. Lo hará, en primer lugar, en el contexto de la distinción entre opresión y exclusión: “Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social. Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. Los excluidos no son solamente *explotados* sino *sobrantes y desechables*”.



36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

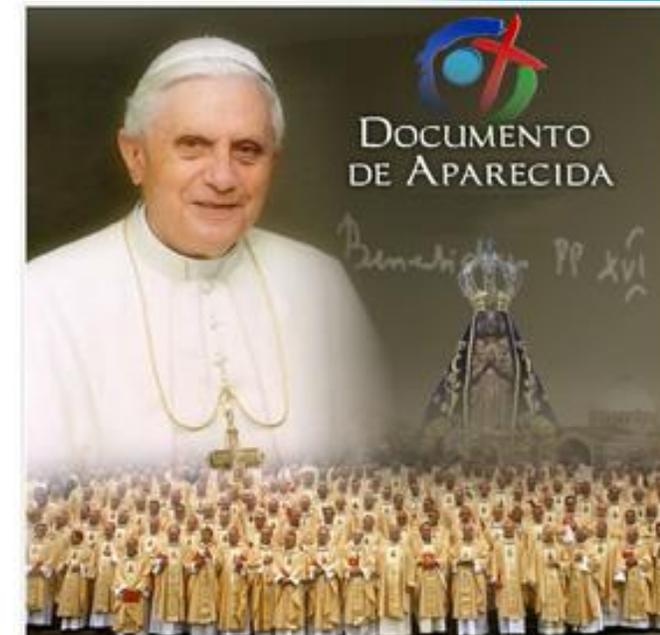
37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

CAPÍTULO IV: NUEVA EVANGELIZACIÓN Y SALIDA A LAS PERIFERIAS, ¿EN QUÉ QUEDAMOS?

Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco, ¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

- **El documento final de Aparecida, en segundo lugar, sitúa el concepto de periferia en relación a la defensa y la protección de la vida.** Los misioneros siempre han dicho que la mayor pobreza que encuentran en los lugares más recónditos de la misión *ad gentes* es en el poco valor que tiene la vida. Los obispos latinoamericanos bien lo saben cuándo dicen que “la Iglesia ha hecho una opción por la vida. Esta nos proyecta necesariamente hacia las periferias más hondas de la existencia: el nacer y el morir, el niño y el anciano, el sano y el enfermo”.
- **Y, en tercer lugar, volviendo a referirse como cuando se remite a Benedicto XVI a las periferias urbanas,** pedirá una “atención especial al mundo del sufrimiento urbano, es decir, que cuide de los caídos a lo largo del camino y a los que se encuentran en los hospitales, encarcelados, excluidos, adictos a las drogas, habitantes de las nuevas periferias, en las nuevas urbanizaciones, y a las familias que, desintegradas, conviven de hecho”. No es de extrañar que el Papa Francisco después, en su magisterio, insista tanto en la Nueva Evangelización de las grandes ciudades, que, formando parte de esos centros de interés del poder social, político y económico, albergan sus propias periferias que se distinguen precisamente por su poco interés por parte del poder social, político y económico. **Y que, con la impronta del descentramiento eclesial hacia las periferias, el Papa Francisco quiere que sean precisamente el centro del interés de la Iglesia.**



SESIÓN 20

36/ Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco,
¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

37/ Y entre los nuevos areópagos de San Juan Pablo II y las periferias de Francisco,
¿hay ruptura o continuidad? ¿O hay novedad en la continuidad?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

MANUEL MARÍA BRU ALONSO

¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?

El desafío misionero de la acogida a cercanos, alejados y lejanos de la fe cristiana

Gracias

